

Alfredo Jahn y el poblamiento aborigen del Zulia

Andrés Cañizález
Universidad Católica Andrés Bello

INTRODUCCIÓN

La obra de Alfredo Jahn es diversa y numerosa. En ella se incluyen textos y anotaciones geográficas, etnográficas, históricas, astronómicas, así como una copiosa y meticulosa producción de diarios de viajes, que a su vez son referencia sobre la geografía de Venezuela. En este trabajo nos centraremos en los aportes de Jahn sobre el poblamiento aborigen del estado Zulia, un aspecto al que dedicó varias de sus obras.

Todas las fuentes utilizadas en este trabajo son primarias, y datan de diversos momentos en la vida de Jahn, así nos encontramos con textos de 1912 o de 1927. Esto, desde nuestro punto de vista, evidencia el interés que la temática despertó en él a lo largo de su vida intelectual.

El acceso a estos documentos se facilitó gracias a la existencia de una Sala Virtual de Investigación dedicada a Alfredo Jahn en el Centro de Investigación de la Comunicación de la Universidad Católica Andrés Bello (CIC-UCAB), institución en la que laboro como investigador dedicado a temas de comunicación política y libertad de expresión. El CIC precisamente ha impulsado la creación de varias salas virtuales para facilitar el trabajo de investigadores, pues están colocadas en línea, con acceso libre, obras de diferentes autores y momentos históricos del país. Ello, sin duda, facilita la revisión de fuentes primarias por parte de quien investiga. Esta línea de acción se inscribe en un concepto de biblioteca virtual¹.

1 Un nuevo paradigma de las Bibliotecas Virtuales, como sostienen las investigadoras del CIC-UCAB Caroline de Oteyza, Miladys Rojano y Mabel Calderín, ya no ofrece exclusivamente la posibilidad de consultar en líneas los catálogos, sino que ha incorporado una estrategia de diseño de contenidos, para de esa forma poder acceder a textos plenos,

Este trabajo habría sido imposible realizarlo (por limitaciones de tiempo y movilidad) de no haber contado con el acceso, a través de Internet, a los documentos que constituyen la base del mismo. En ese sentido deseo expresar mi reconocimiento a las colegas del CIC que llevan adelante esta iniciativa de las Salas Virtuales de Investigación (SVI).

ALFREDO JAHN: BREVE RESEÑA BIOGRÁFICA²

Jahn nació y murió en Caracas. Su nacimiento fue el 8 de octubre de 1867 y su deceso el 12 de junio de 1940. Su educación universitaria la recibió principalmente en Alemania, con estudios militares y de ingeniería, aunque fue en Caracas –bajo la dirección de Adolfo Ernst– en donde se especializa en ciencias naturales. Una vez en Venezuela, Jahn se involucró activamente en la vida científica del país y como profesional participó, con diversos cargos de responsabilidad, en la construcción de las vías ferroviarias Caracas-Valencia y Caracas-La Guaira. Durante el gobierno de Juan Vicente Gómez tuvo responsabilidades en el Ministerio de Obras Públicas, y esas tareas lo llevaron por diversos lugares de la geografía nacional. En sus ratos de ocio se dedicó a la observación astronómica, topográfica, etnográfica y geográfica, lo cual se plasma en anotaciones que demuestran sus muy diversos intereses y conocimientos.

Por sus labores oficiales, tuvo que visitar con mucha frecuencia el estado Zulia entre 1914 y 1919, experiencia que debió alimentar sus textos posteriores centrados en la zona. En 1923 ingresa como individuo de número en la Academia Nacional de la Historia, mientras que en 1931 junto a otro grupo de estudiosos funda la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales, y dos años después aparece entre los miembros fundadores de la Academia Nacional de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales.

imágenes, etc, con lo cual se fortalecen las redes de investigación. Las tres investigadoras tienen una ponencia al respecto, que fue presentada en el Segundo Congreso Virtual Latinoamericano de Educación a Distancia (Argentina, 2005), y cuyo título es "Archivos digitales y comunidades virtuales: una experiencia venezolana". Recuperado el 17 de Julio de 2008 de http://www.ucab.edu.ve/ucabnuevo/cic/recursos/educacion_distancia.pdf

- 2 Una versión extensa de la biografía de Jahn, de la cual en este caso sólo extrajimos aspectos relevantes, puede verse en la SVI dedicada a este autor. Recuperado el 25 de enero de 2008: http://www.ucab.edu.ve/ucabnuevo/SVI/ajh_bio_lar.htm

Las crónicas de Juvenal Anzola “*De Caracas a San Cristóbal*”, que datan de 1913, sirven para comprender el enorme esfuerzo puesto por figuras como Jahn en recorrer y estudiar la geografía nacional. Aquel viaje debía realizarse entre doce y catorce días³, haciendo uso de una ingeniosa combinación de medios de transporte. Al revisar la biografía de Jahn se encuentran los más diversos viajes por territorio venezolano, especialmente entre 1885 y 1925, en los cuales invirtió considerable dedicación de tiempo.

Como hemos señalado, Jahn tuvo una muy diversa producción intelectual y científica. De cara al presente trabajo, centrado en los aportes de este autor al estudio del poblamiento aborigen del estado Zulia, tomaremos como referencia estos textos, que al estar colocados en la mencionada sala virtual de investigación, los consideramos fuentes primarias en línea⁴.

FORMACIÓN DEL ESTADO ZULIA

Un aspecto importante de la obra de Jahn es que permite pasearse por síntesis históricas, hechas por él mismo, que dan cuenta de las diferentes transformaciones político-administrativas que ha vivido nuestro país. Es notorio, por ejemplo, como el siglo XIX fue abundante en los más disímiles ensayos de conformación del territorio nacional, a partir de sus estados. Al referirse específicamente al estado Zulia⁵, Jahn recuerda que después de la llegada de Colón a tierra firme, el 1º de agosto de 1498 al sitio de Macuro, “(...) un año después de este acontecimiento, prosiguió Alonso de Ojeda, acompañado del florentino Américo Vespuccio, la exploración de la Costa hasta el Cabo de La Vela, en el extremo de la Península Guajira”⁶. Es significativo, no sólo por razones de la ampliación de la visión geográfica del mundo, sino que también tuvo ese viaje un carácter étnico-cultural: “En esta expedición observaron los navegantes por vez primera poblados indígenas dentro del agua, en ciertos sitios del Golfo de Maracaibo”⁷. Jahn se hace eco del impacto que tuvo dicho viaje en nuestra posterior historia común, pues los palafitos se comparan con la vieja Venecia y de allí proviene el nombre de nuestra república, posteriormente.

3 ANZOLA, 1913 [1981], p. 1.

4 Ver al final en Siglas y referencias las fuentes primarias en línea señaladas.

5 JAHN, 1927 (a), p.2. Dado que todas las fuentes primarias son electrónicas, en adelante para datos completos ver Siglas y referencias al final del texto.

6 JAHN, 1927 (a), p. 2.

7 JAHN, 1927 (a), p. 2.

El territorio de lo que conocemos como Estado Zulia, se convirtió en Provincia de Maracaibo en 1678 y junto con Mérida se agregó al Virreinato del Nuevo Reino de Granada⁸. Dicha ubicación colocaba a esta provincia bajo la jurisdicción de Santa Fe de Bogotá, lo cual obviamente creaba enormes dificultades administrativas. Un siglo después, y como precisa Jahn, por esos conflictos en la administración, Maracaibo queda incorporada a la Capitanía General de Caracas. Al iniciarse el siglo XIX, la provincia de Maracaibo la componía no sólo la ciudad homónima, sino también que incluía las ciudades de Mérida, Trujillo, San Cristóbal, El Rosario de Perijá y San Bartolomé de Sinamaica. Mérida se separa una vez que se declara la independencia en 1810, mientras que el resto de la Provincia de Maracaibo "(...) continuó bajo el régimen español hasta el 18 de enero de 1821, en cuya fecha se adhirió a la Gran Colombia, proclamando su independencia de España"⁹.

Al disolverse la "*Gran Colombia*", en 1830, Maracaibo se mantuvo como provincia, con algunas transformaciones menores en su territorio, especialmente con la agregación y luego separación de Trujillo. Posteriormente, "la Constitución Federal de 22 de abril de 1864 transformó la antigua Provincia de Maracaibo en Estado Soberano del Zulia"¹⁰. Dos años después se le unen Trujillo, Mérida y Táchira, una unión breve porque en 1869 se separarían nuevamente,

En 1877 se unieron los Estados Zulia y Falcón para formar un solo Estado que se llamó Falcón-Zulia, el cual fue más tarde disuelto por ley del Congreso de 1891, para constituirse separadamente como Estados autónomos, conforme a la Constitución Federal de 1864, dividiéndose el del Zulia en los Distritos Páez, Mara, Maracaibo, Urdaneta, Perijá, Colón, Sucre, Bolívar y Miranda¹¹.

Como precisa Jahn, las cinco constituciones que siguieron, en el primer cuarto del siglo XX, conservaron el territorio del Estado Zulia de forma autónoma, manteniendo la división emanada de la Constitución Federal de 1864. Esto se mantiene hasta nuestros días.

8 JAHN, 1927 (a), p. 3.

9 JAHN, 1927 (a), p. 3.

10 JAHN, 1927 (a), p. 3.

11 JAHN, 1927 (a), p. 3.

LOS PRIMEROS CONTACTOS

Jahn en su obra “La población precolombina del Lago de Maracaibo” hace una revisión de las primeras expediciones de conquistadores sobre el territorio que hoy conocemos como Estado Zulia. Básicamente se detiene en las informaciones que permiten reconstruir relaciones entre grupos aborígenes de la zona, a partir de las observaciones emanadas en esos primeros contactos entre la población indígena y los europeos¹². Aunque están presentes de forma recurrente en sus textos, no nos detendremos en las anotaciones y descripciones geográficas. Debido a lo limitado del espacio y a las intenciones de este trabajo, nos concentraremos en el aspecto del poblamiento aborígen de esa región.

Debido a que fue colocada por la Corona española en manos de los Welser, en 1527, la administración del territorio de lo que vendría a ser Venezuela, son expedicionarios germanos los que se internan por primera vez en el terreno indómito. De aquel tiempo, según nos recuerda Jahn, datan expediciones que van desde Coro al Lago de Maracaibo, bordeando la costa del Mar Caribe o el recorrido hecho por la orilla oriental del Lago de Maracaibo. Son “(...) las primeras ocasiones en que se pusieron en contacto los europeos con los indios pobladores del Lago de Maracaibo”¹³.

Jahn hace la salvedad de que las crónicas de José Oviedo y Baños¹⁴, publicadas por primera vez en Madrid en 1723, son en realidad una recopilación de cronistas anteriores, entre los que menciona a Fernández de Oviedo y Valdez, Juan de Castellanos, Antonio de Herrera, Fernández Piedrahita y Fray Pedro Simón, entre otros.

Ambrosio Dalfinger en 1528 parte de Coro, cuya población era de la tribu Caquetia, y llega a orillas del lago, al sitio que hoy ocupa la ciudad de Los Puertos de Altagracia, para luego trasladarse hasta la otra orilla, poblada por indios Onotos. Reseñando lo escrito por Oviedo y Baños, Jahn recuerda que estas comunidades indígenas no se dedican a la agricultura, que básicamente pescan y tienen un trueque con los indios Bubures: pescado a cambio de maíz y yuca¹⁵. Fray Pedro Simón dice que el nombre de

12 JAHN, 1923 (a), p. 2.

13 JAHN, 1923 (a), p. 3.

14 JAHN, 1923 (a), p. 4.

15 JAHN, 1923 (a), p. 4.

sus pobladores proviene de la costumbre que tenían de pintarse el cuerpo con onoto¹⁶.

Precisa Jahn, que los conquistadores encuentran grandes similitudes entre los Onotos y los Alcojolados y los Aliles. Sin embargo, más adelante –al contrastar las versiones de varios cronistas- indica que “(...) *los españoles llamaban alcojolados a todos los indios que tenían la costumbre de pintarse la cara, uso que estaba y está aún, muy generalizado entre los naturales de distintas tribus*”¹⁷, por lo que a su juicio, el nombre de Alcojolados se les aplicó a los grupos aborígenes de Aliles, Toas y Zaparas que son idénticos a los actuales Paraujanos, que habitan en los palafitos de la Laguna de Sinamaica,

Respecto a la lengua que hablaban los Toas y Zaparas nada dicen los cronistas, pero la circunstancia de vivir en tierras bajas y anegadizas o en el mismo Lago, como los Onotos y Aliles, e inmediatos a ellos, nos hace presumir que fueran tribus o parcialidades del mismo grupo o sea de la familia Arauca¹⁸.

Entretanto, el nombre de los Bubures ha permanecido en el tiempo gracias a la población de Bobure, en la costa meridional del Lago de Maracaibo, y que fue asiento de dicho grupo, “una nación afable y poco belicosa”¹⁹.

En sus exploraciones por la sierra de Perijá, Dalfinger encuentra una depresión en la parte alta de las montañas, “allí tropezó con una tribu denominada Guanaos, gente de alta estatura y de aspecto muy diferente del que ofrecían los aborígenes hasta entonces vistos: vestían mantas de algodón y gorros de la misma tela”²⁰. El cronista Fernández Piedrahita cita a los Guanaos como una de las naciones que opusieron resistencia armada a los conquistadores.

Jahn enlaza las crónicas del siglo XVI, que dan cuenta de exploraciones hechas en muchos casos a sangre y fuego, con sus conocimientos de geografía de la zona. Eso le permite concluir, por ejemplo, que una vez muerto Dalfinger, en el regreso de sus hombres en busca de Coro, desde

16 JAHN, 1923 (a), p. 5.

17 JAHN, 1923 (a), p. 5.

18 JAHN, 1923 (a), p. 6.

19 JAHN, 1923 (a), p. 7.

20 JAHN, 1923 (a), p. 8.

la serranía de Perijá, los conquistadores se encuentran con un río caudaloso, para Jahn se trata del Catatumbo²¹. En la orilla se encontraron con un pueblo de indios Pemenos, el lugar también se llamaba Maracaibo. Junto a los Pemenos estaban los Quiriquires, y ambas etnias mantenían un fluido trueque comercial. “*Los Pemenos vivían en la parte alta, donde viven en la actualidad los Motilones, y los Quiriquires en la región cenagosa de Encontrados*”²².

Para Jahn, existen contradicciones o confusiones en las crónicas de la conquista. Un ejemplo es la ubicación de los Quiriquires, que aparecen en lugares de considerable distancia y diferencia geográfica. Esto se debe a la afinidad en el dialecto de Pemenos y Quiriquires, que provenían, como evidenció Jahn “(...) *de la gran familia Caribe*”²³. El nombre Quiriquire o Kiri-kire no es otra cosa que el plural, por duplicación, de la voz kiri de los dialectos caribes como equivalencia de hombre y significa por lo tanto, los hombres. Al momento de la conquista “(...) *estaba muy generalizado en Venezuela, pues se aplicaba a tribus caribes ubicadas en sitios muy distantes unos de otros*”²⁴; están, según las crónicas de Oviedo y Baños, tanto en el Zulia, como en los Llanos y en el oriente venezolano (Guaikerí).

En párrafos anteriores, Jahn menciona a los Motilones, asociados con la serranía, pero nos recuerda que fue Fray Pedro Simón el primero que cita a este grupo, al narrar la expedición de Alonso Pérez de Tolosa²⁵.

Jahn se destaca por trazar las líneas relacionales aborígenes en el Estado Zulia, a partir de las crónicas de conquistadores y sus expediciones en las inmediaciones del Lago de Maracaibo. A partir de sus consideraciones, extrae algunas conclusiones²⁶: a) La tribus Bubures, Buredes, Quiriquires, Pemenos y Carates, halladas por los conquistadores sobre las riberas del lago de Maracaibo y en la Sierra de Perijá, eran afines entre sí porque hablaban el mismo dialecto, con ligeras variaciones; b) Las tribus Bubures y Quiriquires eran de filiación Caribe; c) Los antiguos Pemenos son idénticos a los actuales Motilones y el dialecto de éstos es manifiestamente de origen Caribe, como lo es también el Carate.

21 JAHN, 1923 (a), p. 8.

22 JAHN, 1923 (a), p. 8.

23 JAHN, 1923 (a), p. 9.

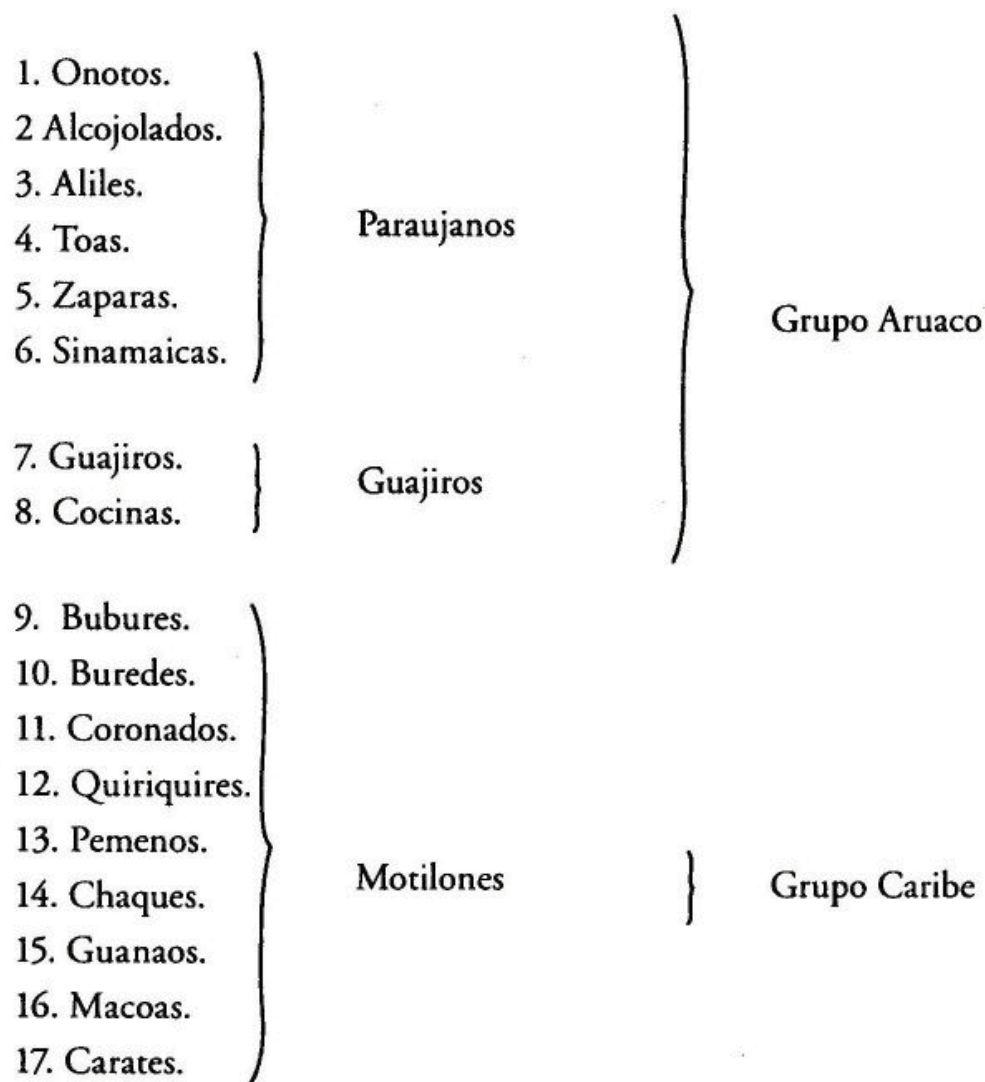
24 JAHN, 1923 (a), p. 9.

25 JAHN, 1923 (a), p. 10.

26 JAHN, 1923 (a), p. 11.

De tal forma que los grupos aborígenes Bubures, Buredes, Quiriquires, Pemenos y Carates eran de origen Caribe, mientras que quienes habitaban en la parte septentrional del Lago de Maracaibo, a saber Onotos, Aliles, Toas, Zaparas y Cocinas compartían el dialecto Parajuano: “De ellos debemos concluir que toda la población primitiva que residía al norte de Maracaibo era Aruaca”²⁷.

Se trata de una importante diversidad, que interactuaba en torno al Lago de Maracaibo, y que fue atraída a esa zona por “las ventajosas condiciones de estas tierras”²⁸. Un gráfico elaborado por el propio Jahn da cuenta de la heterogeneidad de grupos al momento de la conquista española²⁹:



27 JAHN, 1923 (a), p.11

28 JAHN, 1927 (a), p.9

29 JAHN, 1923 (a), p.16

ANTES DE LA CONQUISTA

Si bien la conquista europea de lo que hoy es Venezuela, estuvo acompañada de crónicas que justamente han permitido a autores como Alfredo Jahn, tratar de reagrupar la información y trazar nuevas lecturas sobre aquel período, surgen otras muchas interrogantes sobre la población que existía en estos territorios previamente a la llegada de Colón. Es esa una de las direcciones a las que precisamente apunta Jahn en su "Discurso como Individuo de Número de la Academia Nacional de la Historia", que dictó el 25 de febrero de 1923³⁰.

Recuerda Jahn que a la llegada de los conquistadores europeos, éstos encontraron numerosa población Aruaca a lo largo de la extensión del territorio hoy venezolano, así como en las Antillas y las Guayanas. Un aspecto llamativo, asimismo, era que el aruaco era el dialecto hablado por muchas mujeres en grupos pertenecientes a la familia Caribe³¹. De acuerdo con Jahn, puede establecerse que oleadas de grupos Caribes irradiaron desde la parte central de Brasil, utilizando sus destrezas como navegantes: "fueron conquistando sucesivamente las Guayanas, el Oriente y Centro de Venezuela, hasta la costa, del mar Caribe y finalmente las Antillas, donde subyugaron o mataron a los hombres y conservaron para sí las mujeres"³². Por otro lado, la sobrevivencia del dialecto aruaco al momento de la llegada de los conquistadores europeos, evidencia que no tenía larga data la imposición de los Caribes, pues aún persistía el idioma de los vencidos.

De acuerdo con la revisión histórica realizada por Jahn,

el elemento cultural más importante que los Caribes llevaron a sus nuevos domicilios y que impusieron a las naciones que tomaron bajo su tutela, o que sometieron a su vasallaje, fue el cultivo del algodón y la industria de su tejido³³.

En general, las crónicas de la conquista les presentan como individuos guerreros y viajeros. "Dondequiera que hallaban las condiciones apetecidas, se establecían, y una vez dominada y colonizada la región, nuevos grupos emprendían la marcha hacia regiones desconocidas"³⁴, lo cual explica su enorme propagación por tan vastos territorios.

30 JAHN, 1923 (b), p. 5.

31 JAHN, 1923 (b), p. 13.

32 JAHN, 1923 (b), p. 13.

33 JAHN, 1923 (b), p. 14.

34 JAHN, 1923 (b), p. 14.

Entretanto, en relación con los Aruacos, Jahn se hace eco de estudiosos europeos como Karl von den Steinen, en el sentido de que el origen de esta etnia “debe buscarse en la altiplanicie central brasileña”³⁵. Se trataba de grupos esencialmente agricultores, de maíz y yuca. Dicha condición, “(...) debió determinar cierto arraigamiento de los grupos aruacos”³⁶, pues se enfrentaban a faenas muy laboriosas, se trataba de preparar terreno selvático para el cultivo, contando además con muy rudimentarias herramientas. Según Jahn, la movilidad de los aruacos puede explicarse por “la necesidad de braceros”, que pudo ser “el móvil principal de la expansión que efectuaron en territorios de otras naciones, a quienes, después de avasallarlas, imponían su cultura agrícola y su idioma”³⁷. En relación con el dominio de las zonas adyacentes al Lago de Maracaibo, Jahn aporta la tesis de que el poder aruaco sobre éstas menguó con el arribo de las invasiones de Caribes, por lo que grupos Aruacos terminaron refugiándose en las serranías de Perijá y Falcón³⁸.

La metamorfosis vivida por este grupo se evidencia, como lo recuerda el propio Jahn, en los Guajiros, el más importante elemento aruaco del noroeste de Venezuela, y cuya zona de hábitat se extiende del lado colombiano. Los Guajiros, al momento de las visitas de Jahn a la zona, estaban dedicados “(...) preferentemente a la cría y han abandonado por esta industria su primitiva labor agrícola”³⁹. Este cambio obedece, según los apuntes de diversos estudiosos, a la influencia europea, pues los españoles establecieron la cría de ganado y bestias de carga en las sabanas cercanas a Maracaibo.

ALGUNAS CONCLUSIONES

Los textos de Jahn centrados en la revisión del poblamiento aborigen de lo que es hoy el Estado Zulia, teniendo como punto nodal el Lago de Maracaibo, permiten extraer algunas conclusiones, que para su momento le valieron, en la década de los años 20 del siglo pasado, no pocos reconocimientos a este autor.

35 JAHN, 1923 (b), p. 15.

36 JAHN, 1923 (b), p. 16.

37 JAHN, 1923 (b), p. 16.

38 JAHN, 1923 (b), p. 15.

39 JAHN, 1923 (b), p. 16.

Con bastante antelación al arribo de conquistadores europeos, oleadas de Aruacos, provenientes de Brasil, lograron colonizar y establecerse en las riberas del Lago de Maracaibo. En mayor cercanía con el proceso de conquista europea, grupos Caribes "(...) hombres aguerridos y valerosos, cayeron sobre este pueblo laborioso y sedentario y con relativa facilidad debieron adueñarse de sus tierras, obligándoles a refugiarse en las áridas comarcas del norte"⁴⁰. Los Caribes aún no lograban establecer su dominio, como lo demostraba el uso del dialecto aruaco por parte de las mujeres avasalladas, cuando sobrevino la conquista española, que en el caso de esta zona tuvo la particularidad de estar encomendada a germanos a través de los Welser. Para Jahn se trató de "(...) hombres de valor y energía poco comunes, pero insaciables en su sed de oro e intolerantes en su fe católico-romana"⁴¹.

Las crónicas de los conquistadores permiten establecer afinidades entre distintas etnias: Bubures, Buredes, Quiriquires, Pemenos y Carates, asentadas en las riberas del Lago de Maracaibo, eran de filiación Caribe⁴². En tanto, en la parte norte del hoy Estado Zulia estaban las etnias de origen Aruaco: Onotos, Aliles, Toras, Zaparas y Sinamaicas. Estas habitaban en tierras áridas, sabanas secas, sólo con pequeños arroyos⁴³. Los Caribes, gracias a su fortaleza guerrera habían logrado desplazar a los otros grupos y quedarse con las mejores tierras en las inmediaciones del Lago de Maracaibo. Al llegar los españoles, las naciones Caribes disfrutaban "de zonas privilegiadas"⁴⁴.

Finalmente y a juicio de Jahn, tras recorrer ampliamente la geografía nacional, "ninguna región de Venezuela parece haber sido más largamente favorecida por la naturaleza"⁴⁵. La cuenca del Lago de Maracaibo, que insiste en llamar privilegiada, ocupa un área de 75.000 kilómetros cuadrados, de los cuales las aguas cubren 12.000 y las 63.000 restantes se componen de tierras que son planas en sus dos terceras partes y montañosas en el resto⁴⁶. Este escenario, al parecer, resultó muy atractivo para las

40 JAHN, 1923 (b), p. 17.

41 JAHN, 1923 (b), p. 17.

42 JAHN, 1923 (a), p. 12.

43 JAHN, 1923 (a), p. 12.

44 JAHN, 1923 (a), p. 12.

45 JAHN, 1927 (b), p. 16.

46 JAHN, 1927 (b), p. 16.

poblaciones aborígenes, como lo dejó demostrado la diversidad de grupos que interactuaban en torno al lago cuando se inicia la conquista europea, aspecto que resalta Jahn al estudiar el fenómeno del doblamiento aborigen en el estado Zulia.

SIGLAS Y REFERENCIAS

- ANZOLA, Juvenal. 1981. *De Caracas a San Cristóbal*. Edición Facsimilar. Caracas: Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses.
- DE OTEYZA, C., Calderín, M., y Rojano, M. 2005. *Archivos digitales y comunidades virtuales: una experiencia venezolana*. Argentina: Ponencia presentada en el segundo congreso virtual latinoamericano de educación a distancia. Recuperado el 17 de Julio de 2008 de: http://www.ucab.edu.ve/ucabnuevo/cic/recursos/educacion_distancia.pdf
- JAHN, Alfredo. 1912. *Inmigración y colonización de Venezuela*. Recuperado el 25 de enero de 2008 de: http://200.2.12.152/cic/ajhdigital/texto/1912_1.pdf
- . 1923 (a). *La población precolombina del Lago de Maracaibo*. Recuperado el 20 de enero de 2008 de: http://200.2.12.152/cic/ajhdigital/texto/1923_2.pdf
- . 1923 (b). *Discurso como Individuo de Número de la Academia Nacional de la Historia*. Recuperado el 22 de enero de 2008 de: http://200.2.12.152/cic/ajhdigital/texto/1923_3.pdf
- . 1927 (a). *El Estado Zulia: Esbozo histórico-geográfico*. Recuperado el 25 de enero de 2008 de: http://200.2.12.152/cic/ajhdigital/texto/1927_3.pdf
- . 1927 (b). *Los aborígenes del occidente de Venezuela*. Recuperado el 25 de enero de 2008 de: http://200.2.12.152/cic/ajhdigital/texto/ajh_ab.pdf